



1. La refundación de Europa en la poscrisis griega

La oportunidad perdida en la batalla griega de 2015 y sus lecciones

Eric Toussaint

El Comité de auditoría ciudadana de 2011

A finales de 2010 e inicios de 2011 se decidió crear una Iniciativa de Auditoría Ciudadana de la Deuda^{1/} que llevó algunos meses lanzar. La realización y difusión del documental *Debtocracy (Deudocracia)* por el cineasta Aris Chatzistefanou, tendría un papel muy importante en la divulgación de esta propuesta de auditoría. Es un documental que, tras ser presentado al público a finales de marzo de 2011, fue descargado por más de un millón y medio de personas en Grecia en seis semanas, sobre una población total de diez millones de personas. Tuvo pues un eco extremadamente importante (VV AA, 2011).

La población griega, que había participado en un gran número de huelgas, se sumó al movimiento de los indignados españoles en la ocupación de las plazas públicas de multitud de ciudades, empezando por Atenas y Tesalónica durante los meses de junio y julio de 2011. Los miembros del Comité de Auditoría Ciudadana encontraron un eco extraordinario en las plazas públicas a la propuesta que presentaba los resultados preliminares del cuestionamiento de las deudas reclamadas a Grecia y a la explicación de cómo Grecia había acumulado tal deuda, que se podía considerar ilegítima.

El programa de Syriza en las elecciones legislativas de mayo-junio de 2012

Syriza retomó la propuesta de auditoría en su programa de 40 puntos para las

^{1/} Entre los promotores de este Comité Ciudadano de Auditoría (ELE, en griego) han tenido un papel particularmente activo Leonidas Vatikiotis, periodista y militante político de extrema izquierda muy activo (forma parte del NAR, miembro de Antarsya), el economista Costas Lapavistas (sin ser miembro de Syriza, luego fue diputado de esta formación en enero de 2015, votó contra el tercer memorándum y participó en el nuevo movimiento político Unidad Popular), Giorgos y Sonia Mitralias (que habían creado en julio de 2010 el Comité Griego Contra la Deuda, miembro de la red CADTM)...

elecciones de mayo de 2012 (Syriza, 2012)². Entre las dos vueltas de las elecciones de 2012, el 8 de mayo de 2012, Alexis Tsipras fue encargado de intentar constituir un gobierno y propuso a otros partidos de izquierdas cinco puntos (*Ekathimerini*, 2012).

Los cinco puntos eran:

- Abolición de todas las medidas antisociales (incluyendo los recortes en salarios y pensiones).
- Retirada de todas las medidas que redujeron los derechos de los trabajadores en materia de protección y negociación.
- Finalización inmediata de la inmunidad de los parlamentarios y la reforma del sistema electoral.
- Auditoría de los bancos griegos.
- Constitución de una Comisión Internacional de la Auditoría de la Deuda, simultánea a la suspensión del pago de la deuda hasta la conclusión de los trabajos y publicación de sus resultados.

Con este programa radical Syriza consiguió un avance electoral muy importante. Syriza pasó del 4% en las elecciones de 2009 al 27% de los votos en junio de 2012, convirtiéndose así en el segundo partido tras Nueva Democracia con una diferencia de apenas el 2%. A partir de ese momento, Syriza se mostró como una fuerza capaz de acceder al gobierno en el periodo siguiente.

Finales de 2012: la dirección de Syriza modera sus propuestas

Lo que nos sorprende es que a pesar de los extraordinarios resultados y del apoyo de la población griega a unas propuestas radicales, especialmente la propuesta de suspensión del pago de la deuda, la mayoría de Syriza y Alexis Tsipras moderara sus propuestas con la idea, para mí falsa, de que si Syriza accedía al gobierno le sería muy difícil aplicarlas en la práctica. Sin embargo, esos cinco puntos eran elementos absolutamente claves en la solución a la crisis.

No se puede imaginar el abandono de las políticas de austeridad si no resolvemos de una manera radical la cuestión de la deuda. Resulta imposible echar atrás una serie de medidas si no reducimos radicalmente la deuda. Ahora bien, en octubre de 2012, cuando fui invitado a dar una conferencia al primer festival de la juventud de Syriza (Toussaint, 2012), me encuentro en una discusión cara a cara con Alexis Tsipras y a través de esa discusión, me

²/ Hay que subrayar que este programa exigía en particular la nacionalización de los bancos, la desprivatización de las empresas vendidas al sector privado, la nacionalización de los hospitales privados, reformas constitucionales para separar la iglesia del Estado, referéndums sobre los tratados europeos, la retirada de la OTAN, el final del acuerdo militar con Israel...

“No se puede imaginar el abandono de las políticas de austeridad si no resolvemos de una manera radical la cuestión de la deuda.”

doy cuenta de que está dando marcha atrás en esa propuesta de suspensión del pago de la deuda y de la auditoría, y de que se orienta más bien hacia una negociación para obtener una reducción de la deuda por parte de los acreedores sin recurrir a la suspensión del pago, y le transmito mi asombro, y aunque responde que el programa de cinco puntos se mantiene, me doy cuenta de que esa no es la perspectiva práctica de Tsipras.

Octubre de 2013: Alexis Tsipras desea una conferencia europea sobre la deuda pública

Un año más tarde, Tsipras me invita de nuevo y me pide que colabore en la puesta en pie de una gran conferencia europea sobre la deuda para reducir la deuda de Grecia, a imagen de lo ocurrido con la conferencia de Londres de 1953 cuando los vencedores de la Segunda Guerra Mundial concedieron una muy importante reducción de su deuda a Alemania Occidental. Tuvimos entonces una discusión. Le dije que me parecía perfectamente legítimo que interpelara a las opiniones públicas europeas y a las instituciones europeas para decirles que sería necesaria una conferencia europea sobre la deuda pero que no tenía ninguna posibilidad de llegar a buen puerto. Es absolutamente necesario combinar esta propuesta con la idea de realizar una auditoría al tiempo que se declara una moratoria durante su duración.

La discusión en ese momento se terminó con la propuesta de que participase en un grupo de preparación para una conferencia europea que debía celebrarse en marzo de 2014. Mientras tanto, esa propuesta no era apoyada bajo esa forma por el Partido de la Izquierda Europea (PIE). El PIE terminó convocando una conferencia en Bruselas en la primavera de 2014. En esa conferencia, a la que fui invitado con Alexis Tsipras y otros dirigentes de la izquierda europea, repetí claramente que hacía falta un plan B, pues la primera propuesta de conferencia europea no era suficiente (Tsakiroglou, 2014). Me encuentro en un panel en el que se discute esta cuestión con Euclides Tsakalotos que tras julio de 2015 sería ministro de Finanzas en sustitución de Varoufakis. Me doy cuenta desde ese momento, primavera de 2014, de que Euclides Tsakalotos no es en absoluto favorable a poner en marcha un plan B sobre la deuda, los bancos, la fiscalidad y que el plan es negociar a cualquier precio con las instituciones europeas para obtener una reducción del esfuerzo de austeridad.

Syriza se convierte en el primer partido de Grecia en las elecciones europeas de mayo de 2014

Syriza obtiene mayoría electoral y se convierte en el primer partido heleno. Para aquellos que luchaban por la cuestión de la deuda era una doble victoria.

De los seis diputados elegidos en el Parlamento europeo, cinco eran favorables a una política fuerte en materia de deuda y auditoría.

Se celebraron en varias ocasiones reuniones en el Parlamento europeo también con diputados de Syriza, de Podemos, de Izquierda Unida y del Bloco de Esquerda (Portugal) para avanzar en la idea de la acción unilateral y de la suspensión del pago.

Tras la victoria electoral del 25 de enero, regreso a Atenas y me reúno con la nueva presidenta del Parlamento, Zoe Konstantopoulou. Después de una discusión de una hora hace públicos sus contenidos declarando el anuncio de mi colaboración para lanzar un Comité de Auditoría de la Deuda griega³.

El funesto acuerdo del 20 de febrero de 2015 con los acreedores institucionales

Tras tres semanas de negociaciones, se alcanza un primer preacuerdo el 20 de febrero entre los acreedores, la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el gobierno griego. Este hecho marca para mí una etapa ya muy preocupante. Se trata de un acuerdo por el que el gobierno griego se compromete a respetar el calendario de pagos y los montantes a pagar a cada acreedor. Declara también que el gobierno griego hará una serie de propuestas al Eurogrupo, que reemplazaba a la *Troika*, en materia de reformas.

Evidentemente, para el Eurogrupo se trataba de reformas que proseguían el programa en curso, aplazando a finales de junio de 2015 las medidas de austeridad negociadas con los acreedores.

Otra política era deseable y posible

Desde mi punto de vista, el gobierno griego debió adoptar otra política. Se demostró desde comienzos de febrero que los acreedores no estaban dispuestos a permitir que Syriza realizara su programa (a saber: dar marcha atrás a la austeridad y obtener una reducción de la deuda). Como medida de presión sobre los acreedores, Tsipras tendría que haber dicho: “Aplico el reglamento europeo adoptado el 21 de mayo de 2013 que preveía la realización de una auditoría, para ver en qué condiciones se ha acumulado una deuda que se ha vuelto insostenible y para detectar eventuales irregularidades”. Es el texto exacto de ese reglamento europeo. Y decir: “como Gobierno, aplico este reglamento y, mientras se realiza la auditoría, suspendo el pago de la deuda”.

Si suspendes el pago de la deuda, cambias la correlación de fuerzas con los acreedores. Ante un rechazo del pago, son ellos los que pasan a ser parte demandante de la negociación. Hasta entonces el Gobierno estaba a la búsqueda de la negociación ante unos acreedores que no querían realmente negociar, o

³/ Ver en la página del parlamento griego: www.hellenicparliament.gr/Enimerosi/Grafeio-Typou/Deltia-Typou/?press=ec9e8003-d038-4efa-86ca-a441014f4071 (en griego).

que querían negociar imponiendo medidas que habían sido rechazadas por la población griega.

Así que debería haberse suspendido el pago, realizado la auditoría y adoptado medidas fuertes sobre los bancos. Mientras tanto, se han inyectado de manera permanente decenas de miles de millones en los bancos griegos aumentando así la deuda pública griega sin, a pesar de todo, resolver el problema bancario. De igual manera, deberían haberse aplicado fuertes medidas en materia de fiscalidad para aumentar los ingresos fiscales y poder llevar a cabo una política antiausteridad.

Si el gobierno griego no hubiera firmado el 20 de febrero ese acuerdo nefasto, habría podido realmente iniciar un proceso interesante para Grecia.

Lanzamiento del Comité para la Verdad sobre la Deuda griega

El 4 de abril de 2015 comienzan efectivamente los trabajos del Comité para la Verdad sobre la Deuda griega, establecido por la presidenta del Parlamento griego, y cuya coordinación de trabajos me corresponde. Los trabajos son iniciados en una sesión pública que dura toda una jornada en la cual participan el primer ministro Alexis Tsipras, el presidente de la República, la mayoría de los ministros, una serie de parlamentarios y una representación ciudadana muy importante: los movimientos sociales griegos están presentes porque esa auditoría es concebida como una auditoría con participación ciudadana (Toussaint, 2015; Konstantopoulou, 2015; Cutillas, 2015).

Comenzamos los trabajos, que exigieron un enorme esfuerzo durante dos meses y medio. Para realizarlos, definimos los criterios que íbamos a utilizar para identificar las deudas ilegítimas, ilegales, insostenibles u odiosas (Comité para la Verdad sobre la Deuda Pública griega, 2015).

Sobre la base de esos criterios y del análisis riguroso de las deudas reclamadas, realizamos un informe preliminar que presentamos los días 17 y 18 de junio (Toussaint, 2015b; Comisión por la Verdad, 2015b). Concluimos en dicho informe que las deudas reclamadas por los acreedores públicos, la *Troika*, son, en base a este examen, deudas ilegítimas, ilegales, insostenibles u odiosas.

El Gobierno griego no se apoya en la auditoría

Aunque Alexis Tsipras dio su respaldo a los trabajos del Comité, en realidad, en el curso de la negociación con los acreedores, no se apoyó de manera explícita en dichos trabajos.

Alexis Tsipras y Yanis Varoufakis siguieron su plan, esto es, concluir el programa de austeridad para finales del mes de junio, para renovar el programa con los acreedores, ya en condiciones sobradamente determinadas por dichos acreedores. Sin poner presión sobre ellos, renunciando pues a la suspensión del pago. Esto llevó al callejón sin salida que conocemos. Los acreedores

no hicieron ninguna concesión al gobierno griego, e incluso mostraban a la opinión pública internacional al gobierno griego como alguien incapaz de presentar propuestas serias.

Esto reveló una divergencia profunda entre la iniciativa de auditoría y un gobierno griego que utilizaba todos los fondos disponibles para pagar a los acreedores y seguir la negociación. 7.000 millones fueron empleados por el gobierno griego para reembolsar al FMI, al BCE y a los acreedores privados.

Mientras tanto, los gastos para resolver los problemas de la crisis humanitaria (los problemas de salud, de los pensionistas, de las 300.000 familias que ya no recibían más suministro eléctrico) se elevaron a 200 millones de euros.

Como coordinador del Comité, y con todos sus miembros, nos vimos sumidos en una profunda frustración, una profunda inquietud. ¿Cómo puede ser que, mientras estábamos demostrando que la deuda era ilegítima, sigamos devolviendo esa deuda? Y empezamos a decir públicamente: “¡Hay un problema!”. Fui a reunirme con el ministro responsable del sistema pensiones, Dimitris Stratoulis, que había anunciado el rechazo a nuevas medidas de reducción de las pensiones, para darle públicamente mi apoyo (Toussaint, 2015c).

Del referéndum del 5 de julio al acuerdo del 13 de julio de 2015

Algunos días después de la presentación pública de nuestros trabajos, Grecia estaba en estado de suspensión de hecho con el FMI (aunque no fuera aún una suspensión oficial, más bien era un retraso en el pago). El momento del vencimiento del pago era un momento crítico. Los acreedores decidieron aumentar sus exigencias hacia Alexis Tsipras. Y se vio conducido a convocar un referéndum el 5 de julio de 2015.

Cuando había una presión máxima de los acreedores, al estilo de la intervención de Juncker diciendo al pueblo griego que había que votar por las propuestas que ellos avanzaban y por tanto había que votar “Sí” en el referéndum, el 62% de la población griega dijo “No” a estas propuestas de los acreedores. Esto abrió de nuevo una situación en la que el gobierno de Tsipras habría podido abrir, sobre la base de su mandato del 25 de enero, sobre la base de su nuevo mandato reforzado y el 62% del “No” a las exigencias de los acreedores, una nueva orientación, afirmando: “Hemos hecho todas las concesiones posibles e imaginables, hemos reembolsado 7.000 millones de euros, y vosotros, acreedores, no hacéis ninguna concesión. Hemos tenido que tomar medidas de autodefensa. Suspendemos el pago de la deuda, resolvemos el problema de los bancos dejándolos quebrar pero protegiendo a los depositantes, adoptamos medidas fiscales decididas para hacer pagar a los ricos, y sobre todo a los que son responsables de la crisis. Y nos comprometemos a un plan B en tanto que el plan A no ha funcionado”.

En lugar de hacer eso, el gobierno de Tsipras, que contaba, sin embargo, con un mandato muy claro el 5 de julio, se reúne con los dirigentes de los

“Aunque Alexis Tsipras dio su respaldo a los trabajos del Comité, en realidad, en el curso de la negociación con los acreedores, no se apoyó de manera explícita en dichos trabajos.”

tres partidos que habían pedido el “Sí” y que habían sufrido una derrota terrible —Potami, PASOK y Nueva Democracia— y les propone un acuerdo. Este acuerdo, extremadamente negativo, se sometió al Parlamento el 11 de julio/4. Esta propuesta emana de una suerte de unión sagrada entre Tsipras y la derecha, derrotada en el referéndum. El 12 de julio Tsipras acude a Bruselas con esta propuesta.

Los acreedores, que quieren obtener la capitulación definitiva de Tsipras, dicen: “lo que nos proponéis no es suficiente, endurecemos nuestras condiciones”. Y después de 17 horas de negociaciones, el 13 de julio, Tsipras firma un acuerdo absolutamente funesto.

Ese acuerdo es extremadamente negativo. Fue firmado por Tsipras el 13 de julio/5 y sometido al Parlamento griego en la noche del 15 al 16 de julio/6. Se puede hablar claramente de capitulación.

Las lecciones de la capitulación del 13 de julio de 2015

Hay que sacar lecciones de la capitulación del 13 de julio de 2015. Si no recurrimos a medidas unilaterales de autodefensa frente a los acreedores, especialmente la suspensión del pago de la deuda, resulta imposible arrancar concesiones importantes por parte de los acreedores. Hace falta que las fuerzas políticas y sociales europeas comprendan que una negociación en el contexto europeo actual, respetando las reglas dictadas por la Comisión Europea, el BCE, o el FMI, no puede funcionar.

Hay que desobedecer a los acreedores. Sólo desobedeciendo a los acreedores les podemos imponer concesiones. No es solo la cuestión de la deuda. Hay que repetir que hoy hay medidas clave alternativas: junto a la suspensión de la deuda, hay que abandonar las medidas de austeridad y adoptar leyes que protejan a las personas que han sido afectadas por estas políticas de austeridad. También hay que dar una solución a los bancos, recurriendo a una socialización del sector bancario. Que esos bancos privados pasen al sector público y respondan a criterios de servicio público para servir a los intereses de la población. Hace falta otra política fiscal. Es preciso que el porcentaje más rico, las grandes empresas, paguen realmente sus impuestos, y bajar los impuestos

4/ La Presidenta del Parlamento griego se opuso a este acuerdo, igual que varios ministros y diputados de Syriza (Konstantopoulou, 2015b).

5/ El mismo día publiqué un artículo proponiendo una alternativa a este acuerdo (Toussaint, 2015d).

6/ 32 diputados de Syriza votaron contra este acuerdo, entre ellos la Presidenta del Parlamento griego y Yannis Varoufakis. Se puede encontrar un resumen en español en *Diagonal* (2015).

que caen sobre las espaldas de la mayoría de la población: reduciendo el IVA, exonerando de ciertos impuestos a los de abajo, fijando un umbral de renta.

Así pues, es la combinación de una política que carga sobre la deuda, sobre los bancos, sobre la fiscalidad, creando empleos y poniendo fin a la austeridad lo que permite desarrollar una alternativa. Esta alternativa es totalmente posible.

La población está preparada para apoyarla. Si no, no se entendería por qué el 62% de los griegos, siendo amenazados con el caos, votara “No”, por qué, a pesar de esa matraca, ese chantaje del cierre de los bancos griegos, por qué han votado en contra de la propuesta de los acreedores.

La conclusión es que un movimiento que quiere asumir responsabilidades gubernamentales debe estar preparado para estar a la altura del respaldo popular. Si se propone a la población rechazar las propuestas de los acreedores, si se propone realizar otro programa, hay que estar dispuestos a tomar las medidas que permitan realizar ese programa. Tenemos necesidad de fuerzas sociales y políticas que estén concretamente dispuestas a enfrentarse a los acreedores y a desobedecer a los acreedores.

La lección fundamental que hay que sacar es que la moderación no permite encontrar una solución. Hay que apoyarse en la población y tomar medidas contundentes. Junto a medidas decididas como la suspensión unilateral de la deuda y la socialización de los bancos, hay medidas muy concretas como la creación de una moneda complementaria que puede tener efectos extremadamente interesantes.

La perspectiva de una salida de la zona euro

Para un país como Grecia, o Portugal, por poner dos ejemplos, la salida del euro se convierte en una perspectiva justificada.

Para retomar el control de la economía y aplicar políticas que respondan a los intereses del país, hay que estar preparados para volver a una moneda nacional. Pero en mi opinión, eso no vale si no va de la mano con la socialización de los bancos, con una reforma monetaria redistributiva⁷, con una reforma fiscal favorable a los de abajo, con una solución radical a la deuda⁸.

⁷/ Salir de la zona euro aplicando una reforma monetaria redistributiva (reduciendo el patrimonio líquido de los hogares más acomodados) significaría lo siguiente: 1 euro se cambiaría por 1 nuevo dracma (nd), hasta 200.000 euros. 1 euro por 0,7 nd entre 200.000 y 250.000 euros. 1 euro por 0,6 nd entre 250.000 y 350.000 euros. 1 euro por 0,5 nd entre 350.000 y 500.000 euros. 1 euro por 0,4 nd entre 500.000 y 600.000 euros. 1 euro por 0,2 nd por encima de 600.000 euros. 1 euro por 0,1 nd por encima de 1.000.000 euros. Por supuesto los baremos indicados pueden modificarse tras un estudio serio de la repartición del ahorro líquido de los hogares y la adopción de criterios rigurosos. Véase la parte final de Toussaint (2015e).

⁸/ Había mencionado esta posición en una entrevista en el diario suizo *Le Courier* el 3 de febrero de 2015 <http://cadtm.org/Syriza-Un-grain-de-sable-dans-l>. En español, <http://cadtm.org/Syriza-un-grano-de-arena-en-el> publicado el 24 de febrero de 2015. Véase también: <http://cadtm.org/Una-alternativa-para-Grecia> publicado el 10 de septiembre 2015

Si no, tendremos una salida de derechas de la zona euro. Por eso una parte de la extrema derecha apoyada de forma soberanista esta salida de la zona euro.

¡Eso hay que evitarlo a toda costa! Necesitamos una salida progresista, favorable al pueblo.

Eric Toussaint es presidente del Comité por la Abolición de la Deuda Externa y autor de muchas obras relacionadas con estos temas, una de las más recientes *Bancocracia* (Icaria, Barcelona, 2014).

Traducción: Alberto Nadal

Bibliografía citada

- Comité para la Verdad sobre la Deuda Pública griega (2015) “Términos de referencia para el Comité del Parlamento griego para la Verdad sobre la Deuda Pública”. Disponible en: <http://cadtm.org/Terminos-de-referencia-para-el>.
- (2015b) Informe preliminar de la Comisión por la Verdad sobre la deuda pública griega. Disponible en: <http://cadtm.org/Informe-preliminar-del-Comite-de>.
- Cutillas, S. (2015) “Crónica de las intervenciones del Ejecutivo griego en el Comité de Auditoría de la Deuda Griega”. CATDM.org. Disponible en: <http://cadtm.org/Cronica-de-las-intervenciones-del>.
- Diagonal* (2015) “Konstantopoulou: ‘Es un día muy negro para la democracia en Grecia y en Europa’”. *Diagonal*, 16/7/2015. Disponible en: <https://www.diagonalperiodico.net/panorama/27370-discurso-konstantopoulou-votacion-acuerdo-grecia-troika.html>.
- Ekathimerini* (2012): “Tsipras lays out five points of coalition talks”. *Ekathimerini*, 9/5/2012. Disponible en: <http://www.ekathimerini.com/141399/article/ekathimerini/news/tsipras-lays-out-five-points-of-coalition-talks>.
- Konstantopoulou, Z. (2015) “Discurso de la presidenta del Parlamento griego, Zoe Konstantopoulou, durante la sesión inaugural de la Comisión de la Verdad sobre la Deuda Pública”. Disponible en: <http://cadtm.org/Discurso-de-la-presidente-del>.
- (2015b) Discurso de Zoé Konstantopoulou, Presidenta del Parlamento griego, sobre el proyecto sometido por el gobierno a los acreedores el 11/07/2015. Disponible en: <http://cadtm.org/Zoe-Konstantopoulou-NO-a-los>.
- Syriza (2012) Programa electoral 2012. Disponible en: http://www.izquierda-unida.es/sites/default/files/doc/programa_syryza.pdf.
- Toussaint, É. (2012) Vídeo del discurso en el Primer Festival de la Juventud de Syriza. Disponible en: <http://cadtm.org/VIDEO-Discours-d-Eric-Toussaint-13>. Texto completo disponible en: <http://cadtm.org/Eric-Toussaint-hoy-el-pueblo>.
- (2015) “4 de abril de 2015: Jornada histórica para la búsqueda de la verdad sobre la deuda griega”. CATDM.org, 5/4/2015. Disponible en: <http://cadtm.org/4-de-abril-2015-Jornada-historica>.
- (2015b) Vídeo de la intervención de Eric Toussaint en la presentación del informe preliminar de la Comisión de la Verdad. Disponible en: <http://cadtm.org/Presentacion-por-Eric-Toussaint>.
- (2015c) Comunicado de Eric Toussaint tras la reunión con el ministro Dimitris Stratoulis, que tiene a su cargo el tema de las jubilaciones. CATDM.org, 16/5/2015. Disponible en: <http://cadtm.org/Comunicado-de-Eric-Toussaint>.

- (2015d) “Una posible alternativa al plan negociado en Bruselas entre Alexis Tsipras y los acreedores”. CATDM.org, 14/7/2015. Disponible en: <http://cadtm.org/Una-posible-alternativa-al-plan>.
 - (2015e) “Una alternativa para Grecia”. CATDM.org. Disponible en: <http://cadtm.org/Una-alternativa-para-Grecia>.
- Tsakiroglou. T. (2014) Entrevista a Eric Toussaint. *El Periódico de los Editores*, 29/10/2014. Disponible en: <http://cadtm.org/Eric-Toussaint-El-llamamiento-de>.
- VV AA (2011) “Deuda: los Griegos y la Deudocracia”. CATDM.org. Disponible en: <http://cadtm.org/Deuda-los-Griegos-y-la-Deudocracia>.
- VV AA (2015) “Dette: Quelles stratégies en Europe?”, discusión entre Syriza, Podemos, el Bloco de Esquerda y el CADTM sobre las estrategias para hacer frente a la crisis de la deuda en Europa (Parlamento Europeo, 20/1/2015). Disponible en: <http://cadtm.org/Dette-Quelles-strategies-en-Europe>.